

## Algunos elementos del carácter reproductivo de la educación

*Juan Alberto Paiola<sup>1</sup>*

### Introducción

El presente trabajo monográfico partió de una observación realizada en un ignoto paraje del interior santiaguense en la que se trataba de analizar el bajo impacto que tenía la escuela en relación a la pobreza estructural de aquella comunidad, o mejor dicho, la responsabilidad que le cabía a la educación<sup>2</sup> en el progresivo declive del orden social de esa pequeña comunidad.

Sin embargo, tratando de encuadrarnos dentro de un marco teórico por el cual dar cuenta del decepcionante desempeño de la escuela en ese desconocido poblado santiaguense nos topamos con una respuesta imprevista para nosotros<sup>3</sup>, para nuestras creencias arraigadas en concepciones tales como que la educación es el parteaguas, es la vía regia por la que los sectores populares acceden a un mejor estándar de vida.

Esta indagación llevada a cabo sobre literatura especializada nos revelaba que la escuela no siempre se asocia al progreso social ni a la equidad, ni al desarrollo de los pueblos.

171

---

1 Técnico en Información Económica y Social.

2 Hablamos de educación en el sentido de acciones educativas institucionalizadas en ámbitos de tipo escolar y no en el sentido pedagógico amplio del término (como aquellas promovidas por la socialización informales, incidentales, etc)

3 Debemos aclarar sin embargo que la presente indagación puramente teórica no refleja nuestro pensamiento en un todo sino lo que es una posible interpretación de la academia respecto de la educación en relación al orden social.

En efecto, durante nuestras lecturas en algunos trabajos académicos, y de investigación nos percatamos que ella a veces es portadora de algunos elementos contrarios al cambio y al desarrollo social. En éste breve trabajo describimos algunos de ellos.

## El punto de partida

Este trabajo surgió a partir de algunas observaciones empíricas realizadas sobre un pequeño paraje rural santiagueño en donde la educación se hace presente a través de la escuela primaria y la secundaria

La pequeña población del paraje a la que podemos definirla como excluida -puesto que sus jóvenes no constituyen un ejército de reserva<sup>4</sup>, no es mano de obra barata que pueda incidir en la baja de salarios del sector formal de la economía de la provincia sino que son trabajadores precarios, jornaleros, trabajadores golondrina, etc., potenciales, y o efectivos, miembros del clientelismo político del caudillo del lugar- vive sumida en el círculo vicioso de la pobreza.

Nos habíamos preguntado si frente a ese diagnóstico social adverso tenía allí algún sentido la educación o mejor dicho *¿Cuál era el sentido de la educación en dicho lugar? ¿Por qué no juega un rol más importante frente a la pobreza de la comunidad?* Y en vistas a vistas a ello habíamos desarrollado una breve investigación tratando de encontrar conceptos, teorías, casos parecidos, que nos iluminaran frente a nuestros interrogantes.

Sin embargo durante esta búsqueda de marcos teóricos<sup>5</sup> que nos ayudaran a interpretar nuestro caso nos encontramos con una respuesta inesperada para nosotros.

---

4 El concepto “Ejército de Reserva” hace alusión a los trabajadores desempleados que en el sistema capitalista tienen la función de deprimir el salario.

5 Ciertamente que el fracaso de la escuela ante una realidad abrumadoramente adversa se podría explicar por razones de orden local. Dichas razones serían la baja calidad educativa de la escuela de la comunidad en cuestión, las inexistentes relaciones interinstitucionales

Dicha respuesta es la siguiente: la educación no siempre conlleva un elemento innovador, no siempre significa ascenso social ni cambio social sino que, por el contrario, a veces ella es un elemento de reproducción social o implícitamente tiene un carácter de conservación social.

Precisamente el presente trabajo explora en algunos elementos que hacen que la escuela no siempre sea agente de cambio para los sectores populares sino que más bien juega un papel de control social, de reproducción social o defensora del *status quo*.

### **La función social de la escuela y naturalización de las desigualdades sociales**

Existe una creencia muy arraigada en el imaginario social argentino y es que el Estado a través de la educación tiende a homogeneizar, de un modo necesario, incluir e igualar a todos los sectores sociales a través de la educación.

Esta creencia social –a la cual la literatura especializada llamó “*optimismo pedagógico*” y cuya obra emblemática es “*M’hijo el d’otor*” de Florencio Sanchez - podría compendiarse de la siguiente manera: las nuevas generaciones vivirían una vida mejor que las antiguas; los jóvenes conseguirían un estándar de vida superior que el de sus padres; la educación es el medio adecuado para el ascenso social, etc..

---

entre la escuela primaria y la escuela secundaria del lugar; el descrédito de la primera, etc. razones todas atendibles y en parte aceptables como argumentos para que la educación no rindiera buenos frutos y que la pobreza estructural fuera su triste consecuencia. Pero dar este tipo de explicaciones –que probablemente sean muy ciertas- es atendible hasta cierto punto puesto que tal situación se repite en un sinnúmero de parajes en el interior santiaguense que son un calco de pobreza y desigualdad social. En efecto, una multitud de parajes de las zonas rurales santiagueñas aun no vivieron la educación como una forma de emancipación de la penuria cotidiana de vivir sumergidos bajo la línea de la pobreza y, peor aun, de la indigencia. La escuela no ha jugado, al parecer, ningún papel de importancia para romper el círculo de la pobreza en dichos casos y no se debería explicar el fracaso de ella centrándonos en razones “locales”.

Ese optimismo, esa certeza que muchas veces suena ingenua a la luz de la realidad, de los resultados, también se la puede visualizar en la Ley de Educación Nacional N° 26.206 sancionada en el presente año en la que se propone, entre otros objetivos, atacar la “desigualdad social” que implica la pobreza bajo acciones como las de “promover la igualdad de oportunidades”; la “equidad”; propender a la “inclusión educativa”, o a la “igualdad educativa” etc.

Sin embargo la función social de la escuela no siempre tiende a esos nobles valores sino que ella a veces cumple, o cumplió en la historia argentina, un paradójico rol de control social, de defensa del *status quo* gobernado por minorías que no pretendían precisamente un progreso social.

En efecto, a veces la función social de la escuela respecto de la sociedad es reproducir el orden social a través del proceso de socialización del individuo al cual integra en el orden social injusto ya existente o preexistente.

174

La socialización de las nuevas generaciones ocurre a través de la transmisión de ideas, conocimientos, representaciones, disposiciones y modos de conducta convenientes al orden social y que tiene como efecto crear un control social casi imperceptible, incluso para el mismo individuo, puesto que esas ideas, conocimientos, etc. son asumidas de un modo natural por los educandos.

Esta función de la escuela de ser favorecedora de la reproducción social aparece más nítidamente cuando cumple con su doble objetivo: preparar para la incorporación en “*el mundo del trabajo*” y “*educar al ciudadano*”. (Pérez Gómez y Gimeno Sacristán, 1992)

Sucede que estos dos mandatos sociales con los que la escuela debe cumplir en algún punto entran en contradicción puesto que, por un lado, se educa a los alumnos en altos valores para ser buenos ciudadanos -para la libertad, la democracia, etc. pero por el otro, en lo que respecta al mundo laboral, ella misma les inculca la competencia, el individualismo, las diferencias individuales y sociales.

Pero no sólo eso. La escuela aplica un currículum universal dirigido a todas las capas sociales a las que se les enseña los mismos contenidos lo cual, paradójicamente, genera una desigualdad social puesto que éste planteo rígido es más pertinente para aquellos alumnos que ingresan con un capital cultural mucho más rico que, aquellos que pertenecen a los sectores populares, los cuales necesitan una educación más focalizada y compensatoria.

Lógicamente aquellos que tienen la posibilidad de desarrollar un capital cultural<sup>6</sup> extra escolar –que son los que tienen una mejor posición económica- van a poder aprender y beneficiarse aun más que aquellos que tienen un capital cultural devaluado –que suelen ser los alumnos que provienen de los sectores populares-.

Así el currículum escolar, universal, homogeneizador, igualador, etc. termina confirmando las diferencias sociales, las desigualdades sociales con las que provienen desde fuera de la escuela.

Es el currículum el dispositivo por el cual se lleva a cabo esta naturalización de las desigualdades sociales que en su afán homogeneizador –en el cual “receta” los contenidos que se deben dar; prescribe el comportamiento, la conducta tanto de los profesores como de sus alumnos; instruye; organiza el conocimiento; delimita lo esperable; organiza el “cerco cognitivo”; delimita el universo de lo “pensable”, etc.- paradójicamente termina reafirmando las desigualdades que pretende combatir.

Pero, por otra parte, también el currículum –y aquí ya utilizamos dicho concepto en un sentido amplio- cumple, a veces, una “naturalización de las desigualdades” a nivel ideológico puesto que mediante él se transmiten ciertas ideas, actitudes, gestos, etc., naturalizan una serie de aspectos de la vida social potencialmente conflictivos. Se naturalizan, por ejemplo, ideas como las siguientes:

6 El concepto de **capital cultural** fue desarrollado por Pierre Bourdieu, quien tuvo, y aun tiene, gran ascendiente sobre el carácter reproductivo de la educación. Los investigadores citados a lo largo del presente trabajo en gran parte siguen sus ideas.

1. La culpabilización de las víctimas: la miseria y la pobreza resultarían de las elecciones y decisiones inadecuadas por parte de los marginados y de los pobres-. Este tipo de postura que indica que los pobres son responsables de su propia situación social ha sido reflejada en un famoso estudio americano llamado *The Bell Curve* y que Apple critica en un artículo dedicado exclusivamente a éste tipo de posturas de la derecha americana la cual llega a afirmar que las desigualdades sociales que existen no están relacionadas con un orden injusto socialmente sino que tienen que ver con factores biológicos como la genética: los negros tienen más destreza física pero son menos inteligentes que los blancos lo cual es una cuestión racial. El subsiguiente pensamiento sería que el Estado no debiera despilfarrar fondos en una causa perdida como la de educar a la minoría negra, ni latina, ni pobre ni etc.
2. La despolitización y naturalización de lo social: las presentes condiciones estructurales y sociales son vistas como naturales e inevitables, al mismo tiempo que son abstraídas de su conexión con relaciones de poder y dominación.
3. El sistema debe funcionar como elemento diferenciador y selector de los individuos más “capaces” puesto que los individuos nacen naturalmente desiguales y son precisamente ellos mismos quienes deben hacerse cargo de su educación.
4. La reificación: Olvidar que el mundo social es construido por el hombre, que el orden social toma el carácter de “cosa” –como si fuera parte del orden natural- conlleva a pensar las diversas situaciones sociales injustas, desiguales, etc., son inevitables: “son así”. Se naturaliza lo que es parte de la creación humana la cual adquiere características de inmodificabilidad al igual que las leyes del orden natural.

Incluso en los años '90 se naturalizó “el mercado” generando así una educación individualista, insolidaria, competitiva, y

legitimadora de la desigualdad social donde la consagración del mercado como la mejor institución para una eficiente distribución de la riqueza proyectó un modelo educativo -mediante la Reforma Educativa- en donde la escuela, abiertamente, era asumida como un engranaje más de la “sociedad de mercado”<sup>7</sup>, y debía actuar en consecuencia en la misma lógica, debía aceptarse fatalmente que, así como sucedía en la sociedad en general, dentro del sistema educativo había ganadores y perdedores.

### **La escuela como productora de hegemonía**

Ya hemos dicho que la escuela es la institución por excelencia que tiene el Estado para encarrilar a las nuevas generaciones hacia objetivos predeterminados inculcándoles valores, normas, conocimientos generales, en fin, toda la cultura de la sociedad donde han nacido y así preservar un determinado orden social.

177

Pero la escuela no sólo naturaliza las desigualdades sociedad porque la oferta y la demanda impongan un modelo de vida a la que ella no puede sustraerse sino que existen otros elementos que sirven para que ella juegue un papel de control social más que de ser creadora de nuevas realidades.

En efecto, si vemos a la escuela desde una perspectiva crítica diremos que ella está subordinada no sólo a la realidad del mercado sino a factores externos como la política –el poder– y por tanto su rol de cara a la sociedad, como cualquier hecho social, es factible de ser analizado bajo la lupa de esas circunstancias en la que se desarrolla.

Por ende, su papel de reproductora de un orden social determinado no es fijo e inalterable sino que es más bien dinámico

---

7 La Reforma Educativa de los '90 redujo al mínimo la financiación del sistema educativo argentino por cuanto más que una inversión pasó a ser un gasto social.

y cambiante con el transcurso de los acontecimientos históricos, sociales y económicos de una comunidad.

Su papel de control social en cada etapa del desarrollo histórico del país estuvo definido por su rol de incorporadora de las distintas minorías que podían llegar a ser potenciales focos de conflictos sociales y que pudieran llegar a poner en peligro el orden social.

Incorporar a las diversas minorías dentro de un orden social es enseñarles pautas de conductas, valores, hábitos mentales, etc. que no están dadas a los individuos, a los sujetos, y que el Estado crea a través de la acción educativa.

Como ejemplo de ese mecanismo de incorporación a un tipo de orden social podemos referirnos al período vigente durante la etapa fundacional de la República Argentina -etapa que va desde 1850 hasta 1930- en la que la oligarquía integrada por ganaderos, estancieros, comerciantes que controlaba los sucesivos gobiernos y que pretendía una Argentina europeísta, civilizada, capitalista, científica, metódica -en oposición a la Argentina teológica, sobrenatural- incorporó con éxito a las minorías indígenas, gauchas, negras, mestizas y claramente latinoamericana dentro de dicho orden y esquemas.

En ese sentido podemos nombrar a la corriente pedagógica llamada Normativismo<sup>8</sup> cuyo afán civilizador obedecía a la necesidad de las minorías de educar a toda una nación enseñando las pautas culturales básicas de la república y del capitalismo.

*¿Por qué al Estado cooptado por la oligarquía le interesaría incorporar dócilmente y a través de la educación a las minorías que son potenciales focos de conflicto para el orden social? ¿Por qué teniendo la posibilidad*

---

8 La obra de Shunko puede ser entendida bajo ésta corriente. Es la lucha de la civilización contra la barbarie en donde el maestro ejerce un paternalismo que va más allá del aula y en donde Shunko debe internalizar un nuevo mundo y dejar del lado el suyo. Esta construcción social entre un maestro urbano, un ciudadano con una fuerte carga de valores sobre el “deber ser” y un niño campesino, probablemente indio, obedece al mandato del sistema educativo argentino, que a su vez, es parte de una construcción social más amplia que es la elaboración de un Estado-nación todavía naciente.

*y el monopolio de la fuerza no se impone, únicamente, por medio de la violencia física?* Sencillamente porque todo Estado, aun los más tiranos necesitan de un mínimo de consenso, de legitimidad: “*Aún el tirano debe dormir*” decía Hobbes.

A ésta legitimidad social buscada por medio de la educación y lograda con la incorporación a la sociedad moderna –al pensamiento de los grupos que gobiernan el país- de las minorías se la suele llamar hegemonía<sup>9</sup>. Al educarlos los integraba.

La hegemonía, la dominación implica la cooperación, la concertación, el seguimiento voluntario, el acuerdo tácito o implícito del ciudadano y está muy relacionado al concepto de dominio<sup>10</sup> de Weber: dominio no es poder, no es una imposición abierta en la que los ciudadanos deben obedecer las órdenes del Estado de un modo inapelable sino que es una obediencia consentida.

Esta imposición que ejerce el Estado para que la población se eduque dentro de ciertos cánones se desarrolló, en un principio, a los efectos de satisfacer la necesidad de una mano de obra para el sistema fabril.

Sin embargo la importancia de la hegemonía, y de la escuela como productora, su principal productora ha sido cuestionada por ciertos investigadores (Tedesco,2002) quienes sostienen que el Estado en la era del post-capitalismo ya no necesita de la legitimación, de la implícita aceptación que conlleva recibir conocimientos, ideas, hábitos, etc., por parte de los habitantes del sistema post-capitalista de producción puesto que éste puede funcionar con un número de trabajadores sensiblemente inferior a las anteriores formas de producción. La inclusión de los trabajadores ya no es necesaria para

---

9 “Hegemonía significa en éste contexto, la voluntad de imponer al conjunto de la población, los contenidos culturales, la visión del mundo propia del sector social dominante” (Tedesco, 2002)

10 Dominio en el sentido weberiano significa “la probabilidad de encontrar obediencia a un mandato determinado contenido entre personas dadas”. (Portantiero, 1985)

la supervivencia del sistema ni por tanto la escuela como productora de hegemonía.

Respecto de éste punto se ha convertido en un tema controversial puesto que existen otros investigadores (Tenti Fanfani) que refieren que aun hoy el consenso es necesario, que la hegemonía es necesaria, que en definitiva, la escuela como legitimadora es necesaria aunque no sea el único instrumento por el cual obtener el control social<sup>11</sup>.

Estas dos posiciones reflejan dos pensamientos opuestos sobre la necesidad o no por parte del Estado, del capitalismo actual, etc. de generar hegemonía o legitimidad en la sociedad a través de la escuela.

## La resistencia

180

En este breve recorrido por el carácter conservador de la educación –que por cierto no pretendía ser un “estado del arte”- no queríamos dejar de señalar la importancia de la libertad humana en lo que respecta a la educación.

No ha sido nuestro propósito dar a entender que los educandos no cumplen rol alguno respecto del sistema educativo. Si bien el Estado puede controlar pacíficamente a la población mediante la producción de hegemonía –obtenida a través de la escuela entre otras instancias- no se pretende decir que la legitimidad conseguida sea un fenómeno automático y necesario.

En efecto, la educación, imposición que ejerce el Estado, requiere, sin embargo, de un mínimo de aceptación por parte de los

---

11 Según Tenti Fanfani en la actualidad esta intrusión en la vida de sus habitantes por parte del Estado –intrusión que implica educarlos a través de ciertos dispositivos como el currículum escolar- no se da en forma brutal, recurriendo a la fuerza como sí ocurría en los tiempos del capitalismo naciente, sino a través de mecanismos solapados y por lo cual operan a un nivel muy inconscientes. En palabras de Fanfani son mecanismos de dominación que ya “están hecho carne” y pueden manipular la vida del individuo sin tener conciencia de ello.

educandos para lograr que el orden social funcione. La población educada no es un objeto sin opinión siempre dispuesto a seguir los dictados del currículum escolar.

El educar no siempre es un acto automático, lineal, sin resistencias, ni está asegurada *per se* sino que éste proceso de imposición, de crear legitimidad a través del currículum escolar está plagado muchas veces de pequeñas resistencias y desafíos de ciertos grupos al *status quo*, al orden establecido por el Estado.

La resistencia mostrada por ciertos grupos a aceptar algunos contenidos del currículum escolar pone de manifiesto que no debemos olvidar que el sistema educativo es construido socialmente, que la escuela como construcción humana es atravesada por la historia, el contexto social, las relaciones sociales pero sobre todo, como lo indica Jurjo Torres, por la voluntad humana.

Resistencia es el concepto por medio del cual los dominados muestran que las prácticas escolares no funcionan de un modo acrítico sino que el alumnado goza de cierta autonomía relativa lo cual viene a contraponerse a las fatalistas teorías reproductivistas de la “reproducción irremediable”. Las escuelas no siempre son sólo lugares de reproducción sino de “producción”.

Una ya clásica y excelente etnografía de Paul Willis (1997) está abocada a poner al desnudo éste tipo de “producción” al interior de una escuela de chicos de clase obrera.

En efecto, estos hijos de obreros generan una cultura de rechazo al currículum caracterizado por contraponerse a los valores, conductas, etc. que intenta imponer la institución escolar.

Estos adolescentes desarrollan, producen, un lenguaje particular que sólo ellos entienden, crean actividades antisociales en contraposición de otro grupo de adolescentes que sí admiten el dictado del currículum oficial.

El resultado de la etnografía de esa “cultura de rechazo” que Willis pone de manifiesto es que finalmente estos adolescentes

rebeldes con su actitud de rechazo a los dictados de todo aquello que pertenezca a “la cultura oficial” obtienen una educación inferior a aquellos que sí la han seguido. Paradójicamente ellos mismos, al ir rechazando todo aquello que los podría formar para conseguir una mejor ocupación en el mercado de trabajo, son los responsables, con sus actitudes de prácticas contrahegemónicas, de conseguir empleos mal pagos igual o peor que el de sus padres.

## Conclusión

Este breve “excursus” sobre algunos trabajos académicos -y no académicos- tratando de comprender porqué la educación no juega un rol de importancia de cara a una realidad social aplastada por la pobreza nos hizo tomar conciencia de que ella no siempre responde a nuestro “optimismo pedagógico”.

182

Tratando de entender nuestro caso nos percatamos que ella muchas veces no sólo no genera un pensamiento crítico en sus alumnos sino que, por el contrario, viene a confirmar una realidad social harto injusta y con graves desigualdades sociales.

Este “insight”, o toma de conciencia, nos mostró que nosotros mismos habíamos sido producto de aquel “optimismo pedagógico” y el chocar con una realidad tan cruda como la vivida por aquél paraje nos hacía repensar que el *locus*, el lugar, que juega la educación en determinadas realidades es algo que debe construirse cotidianamente y no un espacio ahistórico que funciona virtuosamente.

Entonces descubrimos que a veces la escuela es no sólo una institución atravesada por la realidad social circundante plena de intereses mezquinos sino un factor de estabilidad en el peor sentido del término.

## Bibliografía

- Apple W. Michael. (1997) *“El Neoliberalismo y la Naturalización de las Desigualdades: Genética, Moral y Política Educativa”*. En Gentili, P. (comp.). Cultura, Política y Currículo. Ensayos Sobre la Crisis de la Escuela Pública.
- Da Silva, Tomaz: (1997) *“El Proyecto Educativo de la Nueva Derecha y la Retórica de la Calidad Total”*. En Gentili, P. (comp.). Cultura, Política y Currículo. Ensayos Sobre la Crisis de la Escuela Pública.
- Pérez Gómez y Gimeno Sacristán. (1992). *“Comprender y Transformar la Enseñanza”*. : Editorial Morata, Madrid.
- Portantiero, Juan Carlos. (1985) *“La Sociología Clásica: Durkheim y Weber”*. Centro Editorial de América Latina.
- Tedesco, Juan Carlos (1977) *“Conceptos de Sociología de la Educación”*. Centro Editor de América Latina.
- Tedesco, Juan Carlos (2001) *“Escuela y Cultura: Una Relación Conflictiva”*. Flacso.
- Tedesco, Juan Carlos (2002). Revista Propuesta Educativa Nro. 26: Flacso. *“Educación y Hegemonía en el Nuevo Capitalismo: Algunas Notas e Hipótesis de Trabajo”*.
- Tenti Fanfani, Emilio (2002). Revista Propuesta Educativa Nro. 26: Flacso. *“Notas Sobre la Escuela y la Producción de Hegemonía”*.
- Tiramonti, Guillermina (2002). Revista Propuesta Educativa Nro. 26: Flacso. *“En Busca del Orden Perdido”*.
- Torres Santomé, Jurjo: *El Currículum Oculto*. Ediciones Morata.
- Willis, Paul (1977). *“Aprendiendo a Trabajar”*. Editorial Akal.

**Resumen**

Se dice que la educación es la principal vía para mejorar la vida humana en su forma material como simbólica pero en este documento nosotros exploramos algunos elementos pocos tenidos en cuenta respecto a la educación en las que puntualizamos que la escuela no siempre significa progreso social.

**Abstract**

It is said that education is the main way to improve the material and symbolic life of the society –specially for the underclass– but in this paper we explore some unknown aspects of the education in which we point out that the school not always means social progress.